



Revista Asia América Latina

ISSN 2524-9347

Grupo de Estudios sobre Asia y América Latina
Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe
Universidad de Buenos Aires



INTRODUCCIÓN: ASIA HOY, EN UN MUNDO DE CAMBIO.

INTRODUCTION: TODAY'S ASIA, IN A CHANGING WORLD.

Fernando Pedrosa

Director *Asia/América Latina*

Grupo de Estudios sobre Asia y América Latina, Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

ferpedrosa@gmail.com

Asia/América Latina (AAL) presenta su quinto número, lo cual es, en sí mismo, un motivo de celebración. La continuidad y el cumplimiento de los plazos de este tipo de revistas es uno de los principales desafíos que afronta ya que pone a prueba la organización, los recursos y la voluntad de quienes integran el proyecto en la búsqueda de un producto que no es sencillo de obtener.

Autores, evaluadores, editores, diseñadores, correctores y miembros del *staff* se ponen en marcha y deben trabajar conjuntamente y con plazos rigurosos para poder cumplir con la regularidad prometida y también exigida.

El cumplimiento de los plazos es uno de los requerimientos básicos para que una revista académica pueda ser indizada en las mejores bases de artículos científicos, proceso que empezamos con este número (se exigen al menos cinco ediciones) de modo de dar un salto de calidad en la organización de la revista y ofrecer a nuestros autores un mayor reconocimiento a su producción.

Desde *Asia/América Latina* consideramos aún que el sistema de publicación de artículos por referato es el principal (y por ahora el único) sistema que permite construir eficientemente diálogos que son la base del conocimiento científico y que además, estimula la difusión, reconocimiento y también su viaje más allá de las fronteras nacionales, y a veces, temporales.

Asia/América Latina es una revista particular en su objeto y reglas de publicación. Posiblemente no haya otra experiencia de este tipo que, además de conformar una publicación, busca ser la base de una red de investigadores; de hecho, intenta, al mismo tiempo, cumplir con las funciones de una revista científica y estimular el surgimiento y/o crecimiento de áreas académicas dedicadas a Asia en las universidades latinoamericanas.

Por eso, *Asia/América Latina* solo acepta artículos de especialistas asiáticos sobre América Latina, de latinoamericanos sobre Asia o de cualquier origen siempre y cuando aborden temáticas comparadas entre América Latina y Asia.

Al mismo tiempo, el Grupo de Estudios sobre Asia y América Latina (GESAAL), que se encuentra radicado en el Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires (UBA), y que es desde donde partió la iniciativa de la revista, ha logrado seguir avanzando en la tarea de generar acciones académicas que se centren en Asia y particularmente en el sudeste asiático (SEA).

El SEA posiblemente es la subregión menos atendida en el mundo académico latinoamericano y por ello, también, es el espacio geográfico sobre el cual gira mayormente el interés del GESAAL (y también de la revista), aunque sin olvidar a los grandes países que también son activos actores de la política de la región, como China, Corea del Sur, India y Japón.

Las universidades latinoamericanas están generando pocas y desiguales estrategias sobre este tema, pero con un punto común: un total olvido sobre aquellas áreas que no sean China, Corea del Sur y Japón y además con un abrumador sesgo disciplinar que se focaliza sobre el comercio, la geopolítica y, en menor medida, la enseñanza de idiomas. En contraste, los primeros cuatro números de la revista *Asia/América Latina* se han dedicado a profundizar justamente en los aspectos más dejados de lado (culturales, políticos, sociales).

El camino de Occidente a Oriente

No es novedad que el epicentro del poder mundial esté trasladándose desde Occidente hacia Oriente. Un cambio de esta magnitud es claro que no puede ocurrir sin conflictos ni resistencias. Siempre es así cuando alguien pierde poder y otro, en cambio, comienza a ganarlo. En el plano global el síntoma actual de esta disputa es la llamada “guerra de los aranceles” entre China y Estados Unidos. La escalada económica entre ambas potencias enrarece aun más el clima de crisis global, sobre todo para los países emergentes.

En el reciente *Foro de Boao*, realizado en la provincia meridional china de Hainan, y conocido como el “Davos asiático”, el presidente chino Xi

Jinping fue protagonista de un capítulo muy importante del enfrentamiento con los Estados Unidos por la cuestión arancelaria. Lo llamativo de esa ocasión fue que sumó en el escenario a mandatarios europeos, empresarios, y nada menos que a Christine Lagarde, Directora Gerente del Fondo Monetario Internacional, y a Antonio Guterres, Secretario General de las Naciones Unidas. Al momento de las palabras, se expresaron abiertamente en contra de la aplicación de medidas proteccionistas y del nacionalismo comercial, una elipsis para criticar al presidente de los Estados Unidos, Donald Trump, sin mencionarlo.

El discurso del presidente chino en el Foro de Boao se dio también en el marco de los 40 años del inicio del proceso de reformas liderado por el entonces presidente Deng Xiaoping. A fines de 1978, China comenzó a recorrer el camino para implementar un sistema que dio en llamarse “socialismo con peculiaridades chinas”, y que en la práctica implicó una serie de reformas capitalistas que condujeron a China a un proceso de gran crecimiento y a la vez, reducción de la pobreza.

Se prevé que en los próximos años China se convertirá en el país más poderoso del mundo en términos económicos. ¿Cómo se planteará esa situación donde la principal potencia mundial en lo económico (China) no será la principal potencia en lo militar (EEUU). Si bien es muy pronto para poder dar una respuesta definitiva a este dilema, no lo es, en cambio, para reflexionar y preguntarse sobre ello.

Al mismo tiempo que se produce el enfrentamiento central, ocurren también reajustes en Asia. De algún modo China está preparando su salto global poniendo en orden su propio vecindario. La cuestión del acuerdo entre ambas Coreas es uno de los puntos en que China ha operado activa, pero silenciosamente.

El acuerdo podría traer más estabilidad a la región, al mismo tiempo que alejar a las tropas norteamericanas, en manos del impredecible pre-sidente Trump. China también ha aumentado su presencia sobre el sur de Asia, avanzando en reuniones bilaterales de máximo nivel con India y aumentando su influencia en los vecinos del otro gigante asiático, sobre todo Pakistán y Sri Lanka.

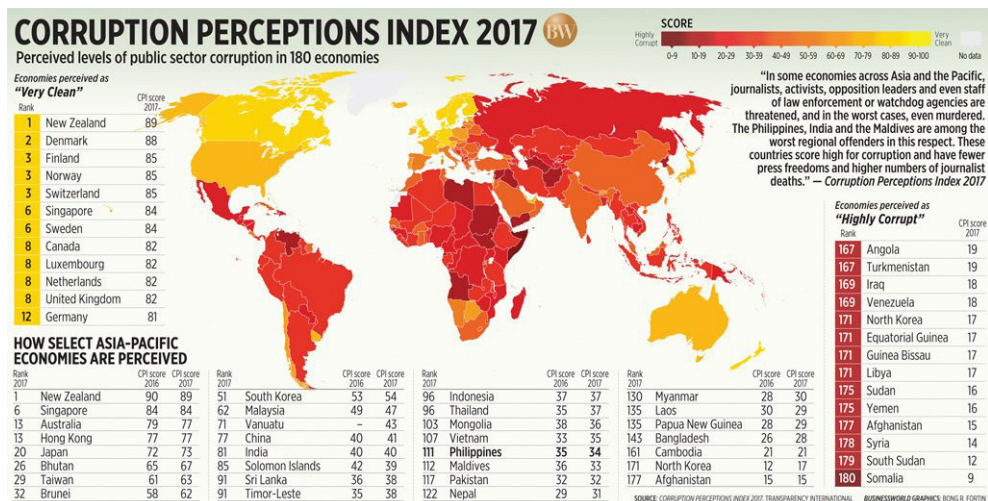
Al mismo tiempo que compiten, ambas potencias transmiten al mundo mensajes opuestos sobre sus miradas e intereses. Llamativamente, las posiciones de China y los Estados Unidos son contradictorias con sus propias tradiciones. China se abraza a la globalización mostrando un espíritu casi positivista, pleno de confianza en el progreso y en las bondades que la ciencia y la tecnología ofrecen a la humanidad. En ese sentido el presidente Xi Jinping no dudó en afirmar en el Foro de Boao que quienes se resistan a la apertura y la conectividad “acabarán en el cajón del olvido de la historia”, y que por ello “la mentalidad de la guerra fría y la suma cero está aún más fuera de lugar”.

Mientras tanto, el presidente norteamericano apuesta al nacionalismo y al proteccionismo, y también a mostrarse despreocupado por las consecuencias globales de las decisiones que se toman en su país, y de las repercusiones que sus acciones intempestivas producen. La insólita pelea e intromisión con la primera ministra inglesa Theresa May, sus desacuerdos directos e indirectos con Alemania, la impugnación hacia la Unión Europea y su falta de interés en otras partes del mundo, no hacen sino facilitar el crecimiento de la influencia política de los chinos en lugares a los que no soñaban llegar tan rápidamente.

Pero no todo es resultado de las acciones de Trump. La iniciativa china conocida como “Una Franja, Una Ruta” (una inversión de miles de millones de dólares en construcción de infraestructura y conectividad en países asiáticos y alrededor del mundo), representa la intención de poner la potencia económica en movimiento y lograr aliados y relaciones sostenidas en beneficios comunes más allá de los adversarios coyunturales que enfrenten.

La Franja y la Ruta, como una suerte de Plan Marshall chino, aún está en un estado inicial, y se enfrenta a problemas técnicos y burocráticos, como también a la existencia de tradiciones organizativas y culturales muy diferentes entre el país proveedor y quienes reciben sus aportes. Al mismo tiempo, la implementación de un programa con tanto dinero en juego amplifica algunos de los principales problemas de la región, como son la combinación de la corrupción con las debilidades institucionales sistémicas.

La corrupción es un tema extendido mundialmente, como se observa en el índice global elaborado por Transparencia Internacional. Asia no es una excepción en esa regla, como puede observarse en el siguiente mapa:



Fuente: Índice de Percepción de la Corrupción 2017, Transparencia Internacional.

Si bien la “mancha colorada” se extiende globalmente, si se la combina con el llamado *crony-capitalism index* (podría traducirse como “índice de capitalismo de amigos”), elaborado por la revista *The Economist*, queda en evidencia, particularmente, la situación de los países del Sudeste Asiático que, junto a China e India, ocupan 10 de los 22 primeros puestos y 7 de los primeros 11. Malasia es el país asiático que encabeza la lista, como muestra el siguiente gráfico:



Fuente: *Forbes*; Fondo Monetario Internacional; *The Economist*.

Además de los problemas propios que trae la expansión de la corrupción como institución informal, su impacto es mayor en regímenes políticos débiles o en momentos -como el actual- en que presentan una gran fluidez y movimientos. En ese sentido, los países asiáticos deben avanzar hacia formas de transparencia que sean más previsibles y proporcionales al grado de protagonismo global que desean obtener. Lagarde, en el mismo Foro de Boao, manifestó algunas de estas cuestiones cuando afirmó que existen “*gaps regulatorios* que, si no se cierran tanto domésticamente como en términos transfronterizos, pueden llevar a riesgos sistémicos”.

Una muestra de la relación entre corrupción y estabilidad política se vio recientemente en la coyuntura malaya, donde la cuestión de las inversiones chinas (no necesariamente en el marco de la Franja y la Ruta) han generado problemas, y fueron uno de los motivos que han llevado recientemente a la derrota electoral del ex primer ministro Najib Razak.

El partido Barisan Nasional llevaba más de cuatro décadas gobernando el país, y la corrupción fue uno de los ejes de la campaña que desgastó a Razak, al punto que fue arrestado a poco de dejar el cargo. La cuestión de las inversiones chinas es también un tema de la agenda política cotidiana en Malasia, aunque ahora en manos del nuevo primer ministro Mahathir Mohamad -quien además debe tener en cuenta que la comunidad malaya de origen chino abarca a más del 30% de la población del país-.

En el caso particular de Malasia, si bien existía lo que se denomina un autoritarismo competitivo, también había una tradición partidaria, de redes sociales, liderazgos e instituciones, que logró procesar el impacto de los conflictos abiertos a partir de las denuncias por corrupción. Pero no todos los países del SEA tiene esa tradición y, por ejemplo, tanto en Camboya como en Tailandia, la existencia de regímenes autoritarios presenta un obstáculo que beneficia esa opacidad. La persistencia del poder militar en Myanmar presenta el mismo problema.

Número 5

En este sentido, y haciendo caso a este clima de época, el quinto número de la revista *Asia/América Latina* se alejará un poco del sudeste asiático (al que se le ha dedicado la mayor parte del contenido de los cuatro números anteriores), para ocuparse principalmente de China (privilegiando una mirada vinculada con lo expresado en las páginas anteriores), y también de Japón (aunque en este caso priorizando perspectivas de otro tipo).

El artículo que abre este número es de Ruvislei González: “Las relaciones económicas China-Estados Unidos: entre la confrontación y la interdependencia”, que plantea justamente algunas de las cuestiones mencionadas, y ofrece algunos matices para no dramatizar una lucha de intereses en que ambos contendientes saben que hay límites para el desencuentro. Por eso, González afirma que, a pesar de que “incertidumbre” es la palabra que más se repite en el complejo proceso de las relaciones entre China y Estados Unidos, y que, aunque en el corto plazo previsiblemente persistirán los choques constantes -que tendrán altos y bajos sobre la base de la confrontación-, también debe señalarse que se mantendrá la interdependencia. Ambos países son conscientes de las desventajas que implica una guerra comercial llevada hasta las últimas consecuencias. Entonces, el propósito del artículo es caracterizar el desarrollo de las relaciones económico-comerciales recientes entre Beijing y Washington, así como definir en qué etapa se encuentran, más allá de la difusión desmedida de los medios de comunicación occidental en relación a la guerra comercial.

El segundo artículo, “Teoría de las relaciones internacionales estadocéntricas y la paradoja de la seguridad para el Sur global (Asia y América Latina)”, pertenece a los doctores Ravi Kumar, de la Universidad Internacional Hindi Mohatma Gandhi, y Rafida Nawaz de la Universidad Bahauddin Zakariya. Este trabajo, a diferencia del anteriormente comentado, ofrece una mirada teórica, sin nombres y apellidos, basada en el concepto “Sur-Sur”, vigente en las últimas décadas. El texto apunta a visitar las presunciones a priori del paradigma estadocéntrico, alternativamente resignificadas como *realpolitik*, realismo o el sistema de equilibrio de poder. Para ello, los autores retoman la obra de los teóricos Mohammed Ayoob y Carlos Escudé, que extendieron las presunciones paradigmáticas de los estudios subalternos del Sudeste Asiático y de la escuela latinoamericana del ECLA y la de Raúl Prebisch -de la dependencia-, en el dominio de las relaciones internacionales. El artículo provee un resumen del dilema de la seguridad experimentado por los Estados del Sur global, basado en la valoración crítica de las dos teorías, al mismo tiempo que contextualiza el realismo periférico-subalterno dentro de los principales abordajes realistas sobre el realismo estructural defensivo u ofensivo.

Con el tercer artículo, “La blancura en el paraíso: narrativas de identidad de inmigrantes japoneses, acción colectiva, y la responsabilidad nacional de Japón”, dejamos China momentáneamente -ya que se retomará en la sección *Diálogos-*, y pasamos a Japón. La autora, Yadira Perez Hazel, ofrece un interesante trabajo que estudia la inmigración japonesa en la República Dominicana en los años del dictador Trujillo. El artículo muestra cómo la llegada de los japoneses operó de parte del gobierno dominicano como una solución para el “problema haitiano”, al mismo tiempo que analiza la demanda judicial con la que los inmigrantes intentan vincular al gobierno japonés en el asunto, en una suerte de efecto búmeran inverso. En términos teóricos, el trabajo examina la problemática de la raza como una identidad socialmente construida, en la cual el contenido, el significado y la importancia de categorías raciales son creados por factores sociales, económicos y políticos.

En el apartado *Work In Progress*, reservado para escritos breves sobre eventos o fenómenos contemporáneos, en esta edición se publica el artículo del licenciado cubano Manuel Alejandro Guerrero Cruz, titulado “¿Qué esperar de las elecciones en Pakistán?”, en el que -tal como lo indica su título- realiza un análisis sucinto de las elecciones generales pakistaníes llevadas a cabo el 25 de julio del corriente año. El autor se pregunta por las perspectivas del gobierno del primer ministro electo, Imran Khan, considerando factores como su pertenencia étnica, la influencia que sobre él puedan ejercer la Fuerzas Armadas, y la política exterior en un escenario fuertes

inversiones chinas en el país, tensiones con la India y un alejamiento de los Estados Unidos. La agudeza de los aspectos estudiados otorga al artículo una precisión perspicaz sin dejar de ser sucinto.

En la sección *Diálogos* -en la que un autor elige un texto académico publicado hace algunos años y lo analiza con los ojos de hoy, incorporando los cambios y avances que se produjeron en el medio-, volvemos al tema de China, retomando la idea de profundizar en los contextos, en las relaciones y, muy particularmente, en cómo impacta en América Latina. En este caso, la sección está en manos del politólogo Max Povse, quien eligió el texto “China and Latin America – Bringing the Actor Back” de Katja Levy, publicado en el año 2015. Si bien no es tan lejano temporalmente, los acontecimientos ocurridos en este lapso temporal, permiten afirmar que el artículo original se encuentra ubicado contextualmente en *otro mundo*. De todos modos, Povse, lejos de enviar el trabajo al baúl de los recuerdos, reivindica su particular enfoque. Esto ocurre porque el texto de Levy abre la puerta a nuevas unidades de análisis para estudiar el fenómeno chino echando por tierra los tradicionales corpus teóricos que hasta recientemente han monopolizado los estudios de países en vías de desarrollo. Esta nueva unidad de análisis que incorpora la especialista alemana es el actor, un actor que no solo se reduce a lo estatal, sino que se expande para abarcar agentes transnacionales, intergubernamentales y, más innovativamente, personas físicas o colectivos de ellas. Povse va más allá al proponer el concepto superador de “agente” para analizar el escenario contemporáneo, en vistas de la creciente influencia de los liderazgos personales y de la diplomacia popular en las relaciones con China.

Por último, en este quinto número inauguramos la sección *Reseñas*, que estará a cargo de Araceli Tinajero, prestigiosa catedrática de literaturas hispánicas y orientalista en The Graduate Center y The City College of New York, quien analiza en esta ocasión el libro *José Juan Tablada: su haiku y su japonismo* de la japonesa Seiko Ota. En la última década han proliferado los estudios sobre la obra del poeta mexicano José Juan Tablada (1871-1945), a quien se considera el iniciador de la modernidad poética en México, y que dedicará una parte de su obra a los *haikus*, como resultado de un viaje a Japón en el marco de sus actividades profesionales como periodista durante el año 1900. Tinajero remarca que el libro de Ota se distingue por su acucioso análisis de los *haikus*, y por los detalles en torno al contexto en que fueron escritos. Por esto señala que Ota no solo escribe *haiku* en su lengua natal, sino que también es traductora del japonés al español y viceversa. Por lo tanto, su bagaje cultural y el conocimiento de ambas lenguas le han permitido crear

un estudio que ofrece nuevas perspectivas que no habían sido estudiadas a fondo por la crítica.

Con este quinto número hemos pagado de sobra nuestra deuda con dos gigantes asiáticos; particularmente, con China. A partir de aquí, el desafío será seguir pensando en Asia, su desarrollo y la forma en que América Latina debe prepararse para un mundo que cambiará en forma imprevisible.



Grupo de Estudios sobre Asia y América Latina
Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe
Universidad de Buenos Aires